

FUNDAMENTOS BAUTISTAS.

Clase I

Introducción y Marco Histórico.

Los reformadores del siglo XVI, Ulrico Zwinglio en Suiza y Martin Lutero en Alemania, sin proponérselo y por separado plantaron la semilla de lo que hoy conocemos como protestantismo. Alrededor de 1520, ambos reformadores desde diferentes puntos de vista hicieron frente al sistema religioso establecido para la época y del cual eran miembros, por cuanto ambos eran sacerdotes al servicio de Roma. Los reformadores propugnaron la separación entre el estado y la Iglesia y reclamaron por las injusticias que esta cometía contra el pueblo en el nombre de Dios, lo cual incluía el abuso de la venta de indulgencias.

Por su parte Lutero y la promulgación de sus 95 tesis realizadas en octubre 31 de 1517, marco lo que sería la división más profunda de la Iglesia Católica o “universal” conocida hasta aquel entonces. Su oposición al sistema religioso dirigido por el papa, causaba malestar en Lutero sobre todo por los abusos que se cometían. Lutero compartía muchas de las creencias de la Iglesia católica, pero el pago de las indulgencias fue uno de los elementos que causó su reacción de protesta. Es necesario aclarar que Lutero no se proponía dividir la Iglesia, si no sacar aquellas cosas que contradecían claramente las escrituras y seguir con aquellas tradiciones que no contradijeran la Biblia. Lutero tenía claro que debía oponerse el sistema corrupto de su época, no importando si tenía que llegar hasta las últimas consecuencias.

Para Zwinglio, los abusos cometidos por la Iglesia representada en Roma por el papa, causaron malestar en este sacerdote. Quien a base de estudiar las escrituras llegó a la conclusión que todo aquello que no estuviera directamente escrito en la Biblia debía ser sacado de la práctica del culto a Dios. Por su tiempo llegó a sacar y prohibir el uso del órgano en las Iglesias por que dicho instrumento no era mencionado en la Biblia. También abogó por que se eliminara el celibato y otras prácticas que claramente no se establecían en la Biblia. Todo su sistema teológico se basó en la razón y el humanismo que en aquella época hacía boga el estudio profundo y serio fue uno de sus más notables puntos.

Sin embargo la historia nos da la razón que sus seguidores fueron mas allá de lo que estos dos hombres se propusieron. Entre estos seguidores algunos querían que la reforma se llevara a niveles mas altos ya que definitivamente no debía haber ninguna unión entre el estado y la Iglesia, lo cual era sumamente común en aquella

época en que los campos política e Iglesia se confundía en uno solo. En cuanto el papa además de ser una figura religiosa ostentaba poder político y viceversa los grandes reyes y emperadores ostentaban posición religiosa. Ninguno ocupa su posición sin la venia del otro.

Es en medio de este clima que surge los Anabaptistas, quienes veían en esta unión Estado-Iglesia el abandono de la tradición primitiva de la Iglesia de los Apóstoles. Su posición podemos definirla de la siguiente manera “La Iglesia es una comunidad voluntaria, y no una sociedad donde nacemos” como consecuencia surgió que el bautizo de niños debía ser rechazado, ya que este se desprendía del concepto de que una persona por nacer en un hogar cristiano ya era cristiano al someterlo a un rito. Esto desconoce el principio de la fe cristiana que requiere decisión propia. Estos seguidores promulgaban que se debía vivir de acuerdo a las normas del Sermón del Monte ya que esta era la ley del reino. Algunos de los seguidores de Zwinglio quisieron empujarlo a continuar con esta reforma ante lo cual este se negó. Estos seguidores empezaron a llamarse entre si hermanos y continuaron por su propio camino, fue así como en Enero de 1525 el ex sacerdote Jorge Blaurock le pidió a Conrado Grebel que lo bautizara en la plaza de Zurich, y Grebel a su vez le pidió a Blaurock que también lo bautizara. En aquel momento no fue por inmersión ya que lo que les preocupaba era que la persona tuviera fe y la confesara antes de ser bautizada.

Pronto recibieron el nombre de Anabaptistas que significa “rebautizadores” Sin embargo este nombre no es del todo exacto ya que ellos sostenían “Que no es que es necesario bautizarse de nuevo, si no que el primer bautizo no era valido, y que por tanto el que se recibía después de confesar la fe era el primero y único”

Su rechazo a formar parte del sistema político-religioso de la época, su desobediencia a tomar las armas y sus prácticas bautismales pronto les levantaron enemigos entre los católicos y entre los protestantes Luteranos. Tanto en Alemania como en Suiza se aprobaron leyes para perseguirlos y exterminarlos, fueron asesinados por miles y de diferentes maneras pero especialmente de forma irónica ahogándolos y otros fueron quemados. Se dice que fueron asesinados en esta época más Anabaptistas que los mártires de los primeros siglos de la Iglesia.

Esta persecución no logro acabarlos ni amedrentarlos, por el contrario su numero se multiplicaba rápidamente, ya que muchos veían en ellos una fe sincera y digna de imitar. Estas persecuciones los obligaron a esparcirse por todo el

continente Europeo y el nuevo mundo en lugares remotos. Es por esta razón que hoy subsisten algunos de estos grupos, que viven apartados y se rigen por un sistema sencillo de convivencia social. Los mayores grupos anabaptistas de la actualidad son los menonitas, fundados por Menno Simons. Los schwenckfelders, los hermanos Hutteristas y varios grupos que se identifican como hermanos. Los Amish también pueden remontarse a esa tradición. Los primeros bautistas recibieron la influencia anabaptista (mediante los menonitas) a principios del siglo XVII.

Fundamentos Bautistas Clase II.

El movimiento llamado Bautista, ha sido descrito como el producto final de la reforma protestante. La reforma protestante estaba en su apogeo en toda Europa, desde el impulso dado por las circunstancias de la protesta de Martín Lutero en Alemania y Ulrico Zwinglio en Suiza. Los Anabaptistas jugaron un papel importantísimo en el resto del siglo XVI, llevando sus ideales por toda Europa y hasta las últimas consecuencias como ya vimos en la clase anterior.

No obstante, en muchos otros lugares se empezó a hacer sentir los vientos de reforma, por ejemplo: Inglaterra era aliado del poderoso reino de España que estaba gozando de las riquezas traídas de América, recién descubierta por Cristóbal Colón.

En aquella época era común casarse entre miembros de las diferentes familias reales de toda Europa, para así asegurar las alianzas políticas. Tenemos el caso de Enrique VII, quien convino en casar a su hijo mayor Arturo con Catalina de Aragón la hija de los reyes católicos de España. Sin embargo cuatro meses después de la boda, Arturo murió sin dejar herederos al trono que le pertenecía, entonces los Reyes de España propusieron que la joven viuda se casara con Enrique VIII, hijo menor de Enrique VII quien ahora era el heredero al trono.

Los dos reinos tanto España como Inglaterra se sujetaban a la autoridad papal. La ley canónica prohibía que una viuda se casara con el hermano del difunto, sin embargo los intereses políticos eran muy grandes, por lo tanto se consiguió que el Papa diera su aprobación para dicha unión, a través de una dispensa papal. Muchos en Inglaterra estaban convencidos que esto era una extralimitación del poder papal, sin embargo esta unión se llevó a cabo por conveniencia política para todas las partes, incluyendo al Papa.

Este matrimonio tampoco prosperó ya que solo lograron procrear una hija y era necesario que el rey tuviese un hijo varón, pero como pasaban los años y no aparecía el hijo varón, decidieron consultar con el Papa para obtener la anulación del matrimonio. La anulación del matrimonio era relativamente fácil en aquel tiempo y más cuando se era poderoso como en el caso de Enrique VIII, sin embargo Catalina era tía del poderosísimo Carlos V rey de España, quien básicamente con su poder y contribuciones sostenía al Papa, por esta razón no sería

tan fácil otorgarle el divorcio a Enrique VIII, sin ofender a Carlos V, y sin afrentar a su tía Catalina de Aragón esposa de Enrique.

El Papa extendió la situación para conservar el equilibrio político de Roma, presento otras alternativas, como sugerir que Enrique se consiguiera una amante y luego legitimizara al hijo para entregarle el trono sin separase de Catalina, sin embargo por no obtener una salida política esto marco lo que seria la ruptura definitiva de Inglaterra con el Papa y Roma.

El Rey logro empujar un proyecto de ley en el Parlamento para detener la ayuda que Inglaterra le enviaba a Roma. Al crearse la separación entre Roma e Inglaterra, Enrique VIII se proclamo como cabeza del estado y de la Iglesia al mismo tiempo, iniciando así sin proponérselo un proceso de reforma al nombrar como Arzobispo de Canterbury a Tomas Crammer, quien soñaba con una Iglesia independiente de Roma y reformada bajo la autoridad real.

Tan pronto como logro su objetivo, Enrique VIII anulo su matrimonio con Catalina y legalizo el que había contraído con Ana Bolena. Esta tampoco le dio hijos varones y poco tiempo después anulo el matrimonio efectuado con Ana Bolena, para luego ejecutarla por adulterio por orden de Enrique. Enrique VIII, se volvió a casar con Jane Seymour quien finalmente tuvo un hijo varón. A la muerte de esta volvió a casarse.

Sin embargo las dificultades de Enrique VIII, no terminan allí. Pero esto sirvió para que los reformadores Luteranos, fueran llenando con sus ideales a muchos Ingleses fervorosos y dispuestos a un cambio que por momentos marchó con el favor de Enrique según su conveniencia y a veces fueron retenidos por la misma circunstancia de beneficio para el Rey.

Cuando Enrique murió, lo sucedió su único hijo varón Eduardo VI quien era muy enfermizo pero que sin embargo impulso la reforma protestante en la Iglesia de Inglaterra, desafortunadamente murió pronto y la reforma se detuvo.

Ascendió pues al trono María Tudor hija del primer matrimonio de Enrique con Catalina de Aragón, quien por ser católica detuvo la reforma y persiguió sanguinariamente a los protestantes, adquiriendo así el apodo de María la sanguinaria o como es conocida en el Ingles "Bloody Mary", esta restableció la relación con Roma y anulo los decretos de su padre. Su reinado solo duro cuatro años pero bastaron para instalar nuevamente el sistema católico en Inglaterra, durante este periodo muchos con ideales reformadores huyeron hacia el continente Europeo.

A su muerte la sucedió su media hermana Isabel I hija de Eduardo VIII y Ana Bolena, esta con carácter reformador anuló lo que hizo María Tudor e impulsó nuevamente el protestantismo. Aquellos que habían huido bajo el gobierno de María la sanguinaria, y se refugiaron en Europa regresaron con los ideales Luteranos y los de Zwinglio y se esparcieron nuevamente en todo Inglaterra.

Es importante entender esta parte de la historia Inglesa ya que estos movimientos dieron origen a los puritanos que eran el resultado de los seguidores de la reforma en la Europa continental.

En este nuevo movimiento puritano se destaca John Smyth. Graduado de la Universidad de Cambridge. Influenciado por su tutor Francis Johnson, llegó a ser pastor de una pequeña iglesia separatista en su pueblo natal, hasta que la persecución desatada por el Rey Jaime I contra los separatistas iniciada en 1605, lo obligó a huir. En 1608, se refugió en Ámsterdam, Holanda con algunos de los miembros de su congregación, donde inmediatamente estableció una Iglesia.

Su Iglesia fue establecida no muy lejos de la que su tutor en Cambridge, Francis Johnson tenía. Sin embargo estos discutiendo sobre asuntos de la fe cristiana, se fueron distanciando por diferencia en sus puntos de vista sobre la naturaleza de la Iglesia. Smyth llegó a la conclusión de que “los niños no debían ser bautizados” y el año siguiente de su llegada a Ámsterdam (1609) encaminó a su Iglesia a un estilo más apegado a la iglesia del Nuevo Testamento. Así que se bautizó y lo mismo hizo con los miembros de su congregación, entre ellos a Thomas Helwys su asistente, estableciendo así históricamente lo que podríamos llamar la primera iglesia Bautista.

Thomas Helwys sintiendo que la persecución en Inglaterra era contra Smyth y no contra El, decide regresar en 1612 a su patria y se instala a las afueras de Londres y establece lo que sería la primera Iglesia Bautista en Inglaterra. Smyth contrae tuberculosis y muere este mismo año en Ámsterdam. Es importante anotar que Thomas Helwys y sus seguidores seguían los principios protestantes de un holandés llamado Jacobo Arminio que sus principales postulados son: Que Cristo murió por todos los seres humanos y que Si se puede perder la salvación. A estas Iglesias Bautistas se les conoció como generales.

Más tarde aparecieron otras Iglesias Bautistas que seguían las doctrinas del francés Juan Calvino a quienes se les conoció como Iglesias Bautistas particulares. Dos de los más importantes postulados de Calvino sostienen que: Cristo solo murió por los elegidos o “predestinados” y que la salvación No puede perderse. Ambos

grupos tienen suficiente evidencia teológica para defender sus postulados. Estas dos líneas de pensamiento teológico, siguieron creciendo cada una por su lado, pero en 1891 se unieron para formar La Unión Bautista de Gran Bretaña e Irlanda hasta nuestros días.

Es importantísimo para nuestro estudio anotar que otras congregaciones florecieron en Holanda y es así como en 1620 algunas de ellas y sus miembros en lugar de retornar a Inglaterra como hizo Thomas Helwys; decidieron zarpar para el nuevo mundo junto con otros emigrantes ingleses en el ya muy famoso barco llamado “Mayflower”. Estos emigrantes se establecieron en “Cape Cod”, lo que ahora es el estado de Massachusetts, fundando la colonia de Plymouth que complementada con el asentamiento Inglés de Virginia llegado un poco antes, vieron arribar a los puritanos y los Bautistas en suelo Americano.

Este será el tema de nuestra próxima clase historia de los Bautistas en Norteamérica y Canadá.

Fundamentos Bautistas Clase III.

Con los puritanos recién llegados a Norteamérica, se empezó a presentar debates entre aquellos que querían continuar con lazos eclesiásticos con las Iglesias de Inglaterra y aquellos que querían una total independencia y regirse por su propia voluntad y normas. Esto ocasiono roces entre unos y otros y en algunos casos persecuciones entre estos grupos.

Fue en este inhóspito ambiente en el que arribaron los primeros Bautistas a Norteamérica. Rogers Williams era un graduado de Cambridge al igual que John Smyth. Williams tenía los puntos de vista puritanos más el de los separatistas, lo cual le causo persecución en Inglaterra.

En 1631 llego a Boston, donde rápidamente le ofrecieron trabajo como profesor en una Iglesia que tenia sus vínculos con la iglesia de Inglaterra, por lo cual no acepto. Decide entonces irse a vivir a Plymouth donde encontró un ambiente mas propicio para sus ideas. Siendo pastor de una congregación en Salem, fue citado a comparecer ante el tribunal de Boston por sus ideas separatistas (Separación de la Iglesia y el Estado), además apoyo a los indios Americanos en sus reclamos por sus tierras que estaban siendo arrebatadas por los nuevos inmigrantes. La corte de Boston ordeno su repatriación a Inglaterra en el otoño de 1634, por sus ideas subversivas para aquel tiempo, sin embargo la corte le permitió quedarse hasta la siguiente primavera en la que seria enviado en el primer barco disponible.

Williams continuo su predicación y labor sin temor a la decisión de la corte, entonces decidieron que seria enviado a Inglaterra inmediatamente y no en la primavera como estaba planeado. Williams quien se entero de tal decisión y en pleno invierno huyo hacia el sur hasta llegar a Naragansett Bay, y allí en una acción sin precedentes le compro tierra a los Indios y fundo Providencia, como un refugio para todos aquellos que estuviesen siendo perseguidos por razones de conciencia religiosa.

Mas tarde otros asentamientos cercanos se unieron y fundaron lo que se conoce como la colonia de Rhode Island, con la base de “una completa libertad religiosa y una completa democracia civil”. Williams entonces tomo otro paso similar al que ya había tomado Smyth, a través del estudio de las escrituras y la influencia de algunos Bautistas llegados a Providencia, se movió de posición teológica separatista a la Bautista. Williams fue bautizado por Ezequiel Holliman

quien había sido miembro de su iglesia en Salem. Williams bautizó en Providencia a otras diez personas y en 1639 funda la que sería la primera Iglesia Bautista de Norteamérica.

El tema controversial sin lugar a dudas para las primeras iglesias Bautistas era no bautizar a los niños, lo cual era visto como clara desobediencia al gobierno Inglés y a su Iglesia. Además su posición firme de la total separación del estado y la Iglesia le acarrearón persecuciones. Algunos pastores fueron encarcelados, multados y sentenciados a latigazos que en muchos casos eran tan severos que la persona pasaba semanas únicamente apoyándose en sus codos y rodillas. Sin embargo una vez más la persecución logró el objetivo contrario que se buscaba por que los Bautistas se empezaron a esparcir más al sur de los Estados Unidos inicialmente Pennsylvania, New Jersey, East Virginia y North and South Carolina, estableciendo varias iglesias en todas estas nuevas tierras. Formando a su paso Asociaciones de iglesias Bautistas.

En 1720 se empezó en las colonias de Nueva Inglaterra un avivamiento espiritual en lo que se conoce como “El Gran Avivamiento”, este despertar espiritual fue un factor de gran importancia para la propagación de las iglesias Bautistas en todo Norteamérica (Canadá y U.S.A) hasta bien entrado el siglo XIX.

Aunque es importante notar que no fue la iglesia Bautista la que trajo el avivamiento, si fue una de las más beneficiadas al cosechar las almas producto de la predicación de hombres de otras denominaciones como los metodistas y congregacionalistas. Quienes fueron reavivados se les conoció como los “Nueva Luz” estos rápidamente adaptaron los principios Bautistas y en solo Massachusetts entre 1740 y 1775 habían sido establecidas 73 iglesias Bautistas con cerca de tres mil miembros. Estas iglesias se convirtieron en una poderosa fuerza misionera evangelizadora y avanzaron hacia el sur pero pronto fijaron sus ojos en el norte aun sin evangelizar.

En 1713 Nueva Escocia llegó a ser legalmente inglesa, pero no fue sino hasta 1749 que el Imperio Británico fundó Halifax. Sin embargo a pesar de ser propiedad británica habitaban allí emigrantes franceses, quienes eran vistos como una amenaza para la estabilidad y soberanía del territorio. Fue en 1755 en que el gobierno británico determinó que estos habitantes debían bajo juramento ser leales a la corona inglesa o dejar sus territorios inmediatamente, muchos se negaron y fueron expulsados en grandes números. Lo anterior creó una situación particular de que había muchas tierras pero pocos habitantes.

Fue así como el gobernador de Nueva Escocia, proclamo una ley ofreciendo no solo tierras a los nuevos inmigrantes sino además libertad para construir y establecer iglesias, aunque estas no estuvieran bajo el dominio ingles y además quedarían exentas de los impuestos que las demás iglesias dependientes de Inglaterra tenían que pagar. Esta situación llamo la atención de los colonos del sur de los Estados Unidos, quienes pronto con estas promesas empezaron a emigrar en grandes números, entre los que vinieron se destacaron aquellos producto del “gran avivamiento” entre ellos los Bautistas.

En el grupo que llevo estaba Ebenezer Moulton, quien ostenta la distinción de ser el primer Ministro Bautista en Canadá y de haber plantado la primera iglesia indígena Bautista de Canadá. Nativo de Connecticut siempre lidero la oposición contra el imperio británico ante los atropellos que se cometían contra los bautistas y otras denominaciones libres, en especial lo que tenia que ver con la exención de impuestos clericales, dichas controversias le habían acarreado no solo a El si no a su familia persecución y la reputación de revoltosos. Su padre había sido encarcelado por bautizar más de sesenta personas.

Moulton eran un gran evangelista y viajo desde lejos para compartir su fe, no obstante el venir a Canadá no fue fácil ya que como muchos en aquella época tuvo que trabajar y adicional a esto ministrar en su iglesia. Desde su llegada a Nueva Escocia se estableció en Chebogue, cerca de Yarmouth donde predico grandemente, pero fue en el Valle de Annapolis donde hizo sus más grandes contribuciones al Evangelio y la obra Bautista en Canadá. Pero en 1765 visito y predico en Horton donde fundo la primera iglesia Bautista en Canadá y más sorprendente es que en su mayoría eran indígenas canadienses. Muchos de los emigrantes de los Estados Unidos se establecieron en estas nuevas tierras y allí escucharon el evangelio de boca de este gran hombre de Dios, muchos fueron bautizados y convertidos dando origen a congregaciones bautistas en el área, iniciando así una brillante cosecha Bautista.

Fundamentos Bautistas Clase IV

Bautistas Canadienses.

Por el hecho de vivir en Canadá y asistir a una iglesia Bautista afiliada a la Convención Bautista de Ontario y Quebec nos identifica como Bautistas Canadienses. Para una mejor comprensión los Bautistas canadienses nos dividimos en cuatro grandes uniones o convecciones así: La Convención Atlántica de Iglesias Bautistas, La Unión de Iglesias Bautistas Francesas, La Unión Bautista del Oeste de Canadá y La Convención Bautista de Ontario y Quebec. Cada grupo trabaja regionalmente para impulsar el desarrollo del Reino de los cielos, pero también se coopera integralmente en el trabajo misionero nacional e internacional con cada uno de estos grupos, pero especialmente a través de (Canadian Baptist Ministries). También estamos afiliados a las iglesias bautistas del mundo a través de la Alianza Bautista Mundial (The Baptist World Alliance) que reúne a 43.000.000 millones de cristianos bautistas en todo el mundo.

Distintivos Bautistas.

Los Bautistas compartimos muchas convicciones bíblicas comunes a otros grupos cristianos, esto incluye: Creer en un solo Dios (La Trinidad), La naturaleza humana y divina de Jesucristo, el significado de su crucifixión y resurrección para salvación. Desde el comienzo los bautistas hemos hecho confesiones de fe, pero nunca hemos creído y establecidos credos particulares. Preferimos afirmar la autoridad de las escrituras para todos los asuntos de fe y practica y se permite el derecho de que cada creyente interprete la biblia para si mismo. Sin embargo, las creencias sostenidas por los bautistas han llegado a ser fácilmente reconocidas como los “Distintivos Bautistas” para su mejor comprensión y estudio han sido condensados y enumerados de la siguiente manera:

1. El Señorío de Cristo, o la afirmación de que Jesús es Señor.
2. La palabra de Dios es única y suficiente regla de fe y practica.
3. El Sacerdocio de todos los creyentes.
4. La iglesia esta compuesta por los creyentes en Jesús.
5. Creemos en el Bautismo por inmersión.
6. Un Gobierno Congregacional.
7. Separación entre el Estado y la Iglesia.

Para cada una de los anteriores afirmaciones hay gran cantidad de versos bíblicos que los sostienen como distintivos, no solamente de los Bautistas si no de

los creyentes verdaderos, como veremos en detalle en cada uno de ellos. Debemos recordar que no somos creyentes y salvos simplemente por el hecho de pertenecer a una denominación, o por saber y recitar este grupo de principios denominados “distintivos bautistas”, sino por aceptar a Jesús como salvador y Señor de nuestras vidas. Teniendo en cuenta lo que dice Mateo 7:16 “*Por sus frutos los conoceréis*”. De esta manera es responsabilidad de cada creyente vivir de acuerdo a las sagradas escrituras siendo ejemplo en palabra y hechos.

1. Jesús es Señor.

Los Bautistas nos identificamos fácilmente con la afirmación de la Iglesia primitiva y las profecías contenidas en el Antiguo Testamento acerca de que Jesús es el Mesías prometido (el Cristo), el hijo de Dios y el salvador del mundo. Es fundamental para nuestra fe creer que Jesús es quien dice las escrituras que es y que hace lo que prometió hacer. Sin la aceptación de su misión y propósito en esta tierra, la vida del creyente carece de sentido.

Los primeros cristianos sostenía otra creencia fundamental para su fe, “Jesús es el Señor”, así lo revela Pablo en filipenses 6-11 el cual dice: *y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre*. Algunos estudiosos creen que esta sección formaba parte de un himno que se cantaba cuando la congregación se reunía para adorar a Dios dejando de manifiesto su aceptación de Jesús como Señor de la iglesia y sus vidas.

La creencia de que Jesús es el Señor no es única ni exclusiva de los Bautistas, muchos creyentes de diferentes denominaciones también lo creen y lo afirman categóricamente, así como lo hicieron los primeros cristianos. Sin embargo este principio es el fundamento que nos guía a creer que Jesús es cabeza de su iglesia, tal como lo demostró el apóstol Pablo a través de su carta a los Colosenses 1:15 al 20: ¹⁸ *y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia...*

Al afirmar este principio de que Jesús es la cabeza de la iglesia los bautistas entonces sostenemos que ningún hombre es la cabeza de la iglesia, solamente Jesús. Cuando los ministerios y comités o concilios nos reunimos para discutir sobre los planes y proyectos evangelísticos, sociales o administrativos de la iglesia, aceptamos que el director supremo de dicha reunión es Cristo mismo, vivo, resucitado y glorificado. Por lo anteriormente expuesto concluimos, que no es el Papa, el Obispo, el Pastor o el Presidente de la junta directiva quien es la cabeza, sino que es Jesús quien ocupa ese lugar como Señor. Para poder aceptar el Señorío de Jesús no basta con llamarlo Señor, sino hacer lo que el dice y reconocer que el

es el gobernante supremo de la vida de su iglesia y de mi vida. Jesús no puede ser Señor de alguna parte de la iglesia o de nuestro corazón, sino que, lo es de todo o no lo es de nada. **En el evangelio de Lucas Jesús afirma** ⁴⁶ *¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?*

Otro de los principios fundamentales de la fe Bautista se desprende de estos pasajes Juan 14: 9 afirma *El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*. Pero también que Jesús y el padre son uno solo, así lo confeso en Juan: 10 ³⁰ *dice Yo y el Padre uno somos*. Esto afirma que Dios se encarno en Jesús y que en el habitaba la plenitud de Dios, por lo tanto solo Jesús puede revelarnos al Padre.

Por estas razones es que consideramos que cada congregación y cada miembro son responsables directamente por sus acciones y compromisos dentro del cuerpo y delante del único Señor de la iglesia es decir, Jesús mismo. Por lo anterior, cuando se va a bautizar a cada persona se le pregunta si acepta a Jesús como su Señor y salvador. Partiendo de este punto el creyente entiende delante de quien rendirá cuentas por su vida y ministerio encomendado, así mismo desarrolla su vida Cristiana en armonía con lo que Dios espera de el amando, respetando, sirviendo y obedeciendo los principios establecidos por aquel a quien decidimos por nuestra voluntad llamar Señor.

Citas bíblicas que confirman que Jesús es el Señor		
Marcos 15: 37-41	Hechos 2:22-36.	Hechos 13:30.
Romanos 8:34.	Romanos 14:9.	1 Corintios 15:1-25.
2 Corintios 2: 10-11.	2 Timoteo1:10.	1 Pedro 3:22.
1 Pedro 5:8-9.	Apocalipsis 1:12-19.	Apocalipsis 7: 9-12.

Citas bíblicas que confirman que Jesús es Dios		
Mateo 1:22-25	Lucas 1:30-38	Juan 1:1-14; 20:28
Juan 1:18-49.	Hechos 10:35	Romanos 8:9-10
Romanos 15: 7-12.	1 Corintios 8:6	2 Corintios 1:18-20.
Filipenses 2:5-11.	Hebreos 1:1-13; 2:18.	Apocalipsis 19: 11-13.

Citas bíblicas que confirman que Jesús fue verdaderamente humano		
Mateo 4:1-11.	Marcos 14:1-15, 33-36.	Lucas 2:1-7,41-52.
Lucas 4:14-18.	Juan 14:30-31	Juan 15: 13-15.
Juan 19: 31-32.	Hebreos 2:17; 4:15	Hebreos 5:7-10

Fundamentos Bautistas
Clase V.

2. La palabra de Dios es única y suficiente regla de fe y practica.

¿Por qué los Bautistas afirmamos este principio?

La Biblia es la base para poder estudiar todas las doctrinas y aspectos de nuestra fe como creyentes en Jesucristo. Un cristiano sincero que quiere edificar su vida sobre principios sólidos y eternos solo podrá hacerlo al estudiar cuidadosa y juiciosamente la palabra de Dios. Así como un abogado consulta sus códigos, y el ingeniero sus libros de cálculo, el cristiano sincero no puede vivir sin consultar la palabra de Dios y regir sus actos por ella.

¿Como definimos entonces que es la Biblia? ¿Contiene o es la palabra de Dios?

“La Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y es el registro de la revelación que Dios hace de si mismo al hombre. Su autor es Dios, su fin es la salvación y su asunto es la verdad sin ninguna mezcla de error. Revela los principios por los cuales Dios nos juzga; por lo tanto será hasta el fin del mundo la norma suprema por la cual toda conducta humana, creencia y opiniones religiosas serán juzgadas”. Fundamento y practica de fe y mensaje Bautista.

¿Quién escribió la Biblia?

La Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados. Dios utilizo a los hombres como secretarios para revelarse así mismo ante los hombres. El Espíritu Santo los inspiro pero nunca los avasallo, significa esto que cada hombre recibió un mensaje y lo escribió en sus propias palabras, pero conteniendo la revelación y el mensaje de Dios, acorde con las circunstancias sociales y culturales del momento. Por esta razón entre los escritores de la Biblia encontramos desde campesinos, pastores, reyes, sacerdotes, profetas, pescadores, médicos todos ellos con diferentes niveles intelectuales pero todos siendo instrumentos de Dios. Estos hombres suman aproximadamente como cuarenta y escribieron desde diferentes lugares y en diferentes circunstancias y todo se llevo a cabo en mas o menos unos dos mil quinientos años; este hecho se le conoce como la preservación divina de la palabra, hecho sorprendente desde todo punto de vista.

²¹ *porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.* 2 de Pedro 1: 21.

La Biblia es el Registro de la Revelación Divina.

Es en la Biblia donde encontramos toda la revelación acerca del carácter, atributos, planes y voluntad de Dios para el hombre. En un principio este registro fue verbal pero con el tiempo Dios decidió que debía ser escrito para testimonio de todos los hombres. Cuando el ser humano quiere conocer a Dios, y así mismo necesita buscar en el único registro fidedigno que existe. No hay otra fuente donde el hombre pueda entender a Dios aparte de su revelación a través de la Biblia. Esta revelación fue progresiva, constante y dinámica ya que todo empieza en Dios y seguirá por la eternidad en Dios.

La Biblia nos instruye.

La Biblia es el libro que instruye al hombre en cuanto como adorar y servir a Dios, así como también de que manera el hombre debe vivir una vida que le agrade a su creador. La Biblia no es solo teoría sino que demanda la práctica de los principios allí contenidos. Estas instrucciones son para todos los hombres en todos los tiempos y todos los lugares, la recomendación es empezar esta instrucción desde la niñez. Para el pueblo judío el mandamiento era claro en Deuteronomio 6:6-7 acerca de enseñar a todos en el hogar los estatutos y ordenanzas de Dios. Proverbios 22: 6 también nos dice “instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartara de el” Pablo le dice a Timoteo ¹⁵ *y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.* 2 Timoteo 3:15. Cuando somos bien instruidos en la palabra de Dios esto nos evita caer o cometer errores doctrinales de los cuales hoy tenemos muchos grupos y divisiones en el cuerpo de Cristo por causa de la poca instrucción que buscamos en la única fuente verdadera.

La Biblia nos Relata el plan de Salvación para el hombre.

La Biblia es una maravillosa unidad en esencia y propósito. Todos los eventos de la historia humana señalan al propósito central de parte de Dios de salvar al ser humano. Este plan se desarrolla en tres áreas bien claras. Primero: Quien trae la salvación es Dios a través de Jesucristo quien con su muerte y resurrección nos redime del pecado. Segundo: La forma que Dios escogió para otorgarnos esta salvación es a través de la gracia, que nos exige recibir este regalo por fe. Tercero: El propósito de la salvación del hombre es para redimirlo para formar un pueblo especial que le sirva y adore solo a El, reunidos como Iglesia.

El personaje Central de la Biblia.

Jesucristo es el personaje central de la Biblia. El Antiguo Testamento lo anuncio y prometió y el Nuevo Testamento testifica de su cumplimiento y misión. Es en Cristo que la Biblia mantiene esa maravillosa unidad, armonía y propósito. Dios tenía un plan para rescatar al hombre de su pecado y es a través de las paginas de la Biblia que nos revela que su unigénito hijo sería quien pagaría por nuestras culpas y así compraría un pueblo para el Padre. También la Biblia nos revela que Jesús y el Padre uno solo son por lo tanto quien recibe y acepta a Cristo recibe y acepta al Padre, quien conoce a Cristo conoce al Padre. Por lo tanto si Cristo es el personaje central de la Biblia ha de serlo de nuestras vidas, de esta manera es que para los Bautistas la Biblia es la única y suficiente regla de fe y practica.

La Biblia tiene Autoridad.

La Biblia pasaría a ser como cualquier otro libro, si no ejerciera sobre la voluntad humana autoridad. Esta autoridad no es impuesta a la fuerza sino que es aceptada por el creyente voluntariamente por fe. Cuando aceptamos a Jesús como salvador y Señor entonces la Biblia adquiere esa autoridad en nuestras vidas ya que como dice Juan “ese verbo se hizo carne y habito entre nosotros”. Entonces la autoridad a la que nos sometemos los creyentes no es simplemente a un libro, sino a la Persona de Cristo que es la palabra viva encarnada de Dios, que vino para revelarnos al Padre y su eterno e incomprensible amor por una raza pecadora.

Fundamentos Bautistas

Clase VI.

3. El Sacerdocio Universal del Creyente.

⁹Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable". 1 Pedro 2:9.

La Biblia afirma el valor de cada persona ya que hemos sido creados a la imagen de Dios, también afirma que cada persona es moralmente responsable por sus actos y manera de vivir. De acuerdo a lo anterior, los Bautistas creemos en el valor y el derecho que cada persona tiene para tratar con Dios directamente a través de Jesús, como resultado cada persona por fe llega a ser su propio sacerdote delante de Dios, lo cual implica que todos los creyentes compartimos igual responsabilidad en el cuerpo de Cristo hacia el mundo, en la Iglesia y unos con otros como sacerdotes.

Los Bautistas sostenemos que uno de nuestros fundamentos es el Sacerdocio universal del creyente, sostenido sobre la fe de que Jesús es el máximo sumo sacerdote salvador y Señor de la Iglesia. Esta es una idea que se encuentra en el Nuevo Testamento y uno de los estandartes de los reformadores del siglo XVI como ya vimos en clases anteriores (clase I, II).

Pero para poder entender claramente este concepto necesitamos definir el significado de la palabra sacerdote. Esta palabra viene del Latín *pontifex* que significa edificador de puentes, esto es aquel que sirve de puente entre Dios y los hombres; sabemos que esta es la función principal de Jesús pero a si mismo es la función que dejo a su Iglesia.

En diferentes lugares de la Biblia Dios identifica a su pueblo como una nación santa y de sacerdotes que debe ministrarse mutuamente en medio de un mundo marcado por el pecado. La implicación es que como sacerdotes de Dios tenemos acceso directo a su presencia tal como lo tenía el sumo sacerdote del Antiguo Testamento, esto lo que realmente significa es que todos los creyentes podemos presentarnos delante de Dios sin la intermediación de ningún otro hombre, esto nos faculta para orar por nosotros y por otros, así mismo confesarnos delante de Dios sin necesidad de ningún hombre como confesor o intercesor.

Cabe aclarar que la Biblia al decir que debemos confesar nuestros pecados unos a otros es en el sentido de pedir perdón por la ofensa, no a manera de que otro hombre me absuelva de mis pecados ya que esto solo Cristo lo puede hacer. Por eso es diferente la confesión del creyente y la confesión administrada por la Iglesia Católica. ¹⁶ *Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Santiago 5:16.*

El sacerdocio universal del creyente también nos confiere otra responsabilidad al darnos la función de interceder por aquellos pecadores que nadie más oraría en su favor; este ejemplo lo tenemos de Abraham cuando intercedió por Sodoma y Gomorra. Como sacerdotes podría ser fácil orar por aquellos familiares o amigos pero no por aquellos pecadores terribles que nos han ofendido. El sacerdote no puede hacer distinción ya que este fue el ejemplo que Jesús nos dio aun en la misma cruz cuando dijo *“perdónalos por que no saben lo que hacen”*. Lo anterior significa que tenemos un ministerio permanente que requiere de nuestra acción y oración constante, es en este sentido claro que todos somos sacerdotes al construir puentes que acerquen los pecadores a Dios.

En este sentido cada creyente sacerdote tiene un ministerio doble para con los creyentes y con los inconversos. Algunos creyentes tienden a aceptar solo una parte de este ministerio e ignorar la otra. Para la realización de este ministerio, Dios equipo a cada creyente con los “Dones” dándonos así la responsabilidad de cómo cuerpo ministrarnos unos a otros dentro de la Iglesia, para luego ministrar a un mundo perdido por el pecado.

Podríamos entonces resumir el sacerdocio universal del creyente de la siguiente manera:

1. Cada creyente tiene acceso directo a la presencia de Dios.

Hebreos 4:16 -

"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."

2. Cada creyente tiene el derecho personal y el privilegio de leer y comprender la Palabra de Dios por sí mismo.

Juan 5:39 -

"Escudriñar las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí."

Hechos 17:11 -

"Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así."

3. Todo creyente puede tener perdón inmediato y limpieza de sus pecados en base a su confesión y sin necesidad de otro mediador. No necesitamos ir a ninguna persona con sacerdocio especial para que nos perdone el pecado, y no necesitamos ir a algún lugar "sagrado" para poder orar.

1 Juan 1:9 -

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad."

4. La responsabilidad sacerdotal empieza por casa, no podemos ser buenos sacerdotes para los demás mientras nuestra casa este en caos. Debemos proveer para la familia primero pero no basta con lo material este concepto abarca hasta lo espiritual.

1 de Timoteo 5:8

"porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo"

Podemos concluir que el distintivo Bautista del sacerdocio universal del creyente confiere muchas prioridades pero a la misma vez muchas responsabilidades. Con este sacerdocio la responsabilidad sacerdotal empieza con nosotros mismos, se extiende hacia nuestra familia, continua con nuestros amigos y por ultimo hasta aun nuestros enemigos, por lo tanto este es un papel sumamente importante para cada creyente como representante de Dios y a la vez responsable por la comisión encargada.

Fundamentos Bautistas

Clase VII.

4. La iglesia esta compuesta por los creyentes en Jesús.

Los Bautistas creemos que la Iglesia de Jesucristo es el cuerpo de creyentes bautizados, que se asocian por medio de un pacto de fe y compañerismo basados en el Evangelio. Se practican las dos ordenanzas de Cristo, y se someten a las enseñanzas de El, además ejercen sus dones para bien de todos los miembros y así mismo poseen derechos y responsabilidades. El fin supremo es anunciar la verdad del evangelio a toda la humanidad y a través del cumplimiento de este mandato, adorar al único y verdadero Dios.

El Nuevo Testamento afirma que la Iglesia es el cuerpo de Cristo y que esta compuesto por todos los redimidos por su sangre en todos los tiempos y hasta el fin. Por lo tanto, podemos afirmar que el fundador y cabeza de la Iglesia es Cristo, es El quien la cuida, dirige y administra y por ende El es quien tiene toda la autoridad sobre ella. No somos los hombres o un hombre la base de la Iglesia como algunos han declarado al interpretar el texto de Mateo 16:15-19 dando a entender como que es el Apóstol Pedro la base de la Iglesia. Al hacer una exegesis clara y honesta se llega a la conclusión que es Cristo la Roca y nadie mas, así también otros textos lo corroboran como Efesios 2:20.

La Palabra Iglesia fue traducida de la palabra griega “*ekklesia*” que significa los llamados de afuera, es decir los que vienen del mundo a formar parte de un grupo con un llamado y características especiales. Al inicio de la iglesia, esta se componía de grupos pequeños que se reunían localmente y atendían y dirigían sus propios asuntos, pero se identificaban como la iglesia de Jesucristo. Hoy los Bautistas mantenemos la misma tradición ya que nos reunimos como iglesia local pero sin depender de una iglesia madre, no obstante compartimos con otras iglesias Bautistas y nos asociamos en convenciones o uniones de acuerdo a cada país.

Una característica sobresaliente de la Iglesia Bautista es que nadie puede pertenecer a ella si no es por su propia voluntad, decisión y compromiso, mostrando que ha creído en Jesucristo como su único salvador y Señor de la iglesia y se somete a su autoridad dando frutos dignos de la profesión que en su corazón ha hecho. Como ya hemos visto ampliamente en la historia de los Bautistas, uno de los requerimientos fundamentales para ser miembro de la Iglesia es realizar el bautismo por inmersión para los adultos, ya que no aceptamos el bautizo de los niños. La práctica de la ordenanza de la Santa Cena, junto con el Bautismo pasa a ser los dos elementos esenciales en la identificación como miembro de la congregación. Por esta razón, podríamos entonces resumir de la siguiente manera, quien puede ser miembro de una iglesia bautista, basados en la Biblia:

Primero: Una persona que por su propia voluntad y decisión proclame y acepte haber creído en Cristo como su Señor y Salvador. Hechos 2: 44.

Segundo: Como resultado de su confesión de Fe, debe bautizarse según el ejemplo que Jesús dio y también como mandamiento claro contenido en la gran comisión dada a la Iglesia Mateo 28:19.

Tercero: Da muestras claras del compromiso hecho, los cuales se traducen en obras dignas de los miembros del Reino de Dios, tanto con sus hermanos en la fe como con los perdidos en el mundo, así mismo su voluntad de crecer espiritualmente en el conocimiento de la Palabra de Dios y ministrando a la iglesia a través de los dones que Dios le ha otorgado. 1 de Pedro 4:10.

Cuarto: La otra forma de pertenecer a una iglesia Bautista es por transferencia de membresía, mediante una carta en la que su pastor anterior hace constar su compromiso y testimonio como miembro activo de esa iglesia. En algunos casos en los que no se tiene una carta de transferencia se esperara por un tiempo prudencial en el que el creyente pueda dar muestra de su compromiso para con el Señor y entonces será aceptado por su testimonio. Mateo 7:16.

Propósito de la Iglesia o su misión.

El fundamento Bíblico para la misión de la Iglesia, lo podemos extractar del mandato dado en la gran comisión, así como en otros pasajes que definen claramente la misión de la Iglesia. Podemos considerarlo en cuatro puntos mayores así:

1. **Adoración a Dios:** El propósito o misión fundamental de la Iglesia es adorar a Dios, para esto creó Dios al hombre y posteriormente lo rescato de las garras del pecado. Hay innumerables pasajes que nos resaltan este hecho como fundamental y será una de las características de la Iglesia aquí en la tierra (Juan 4:23) y en el cielo (Apocalipsis 7:9-17)
2. **Proclamación del mensaje:** La otra misión fundamental de la Iglesia, es anunciar el mensaje de salvación; a través del sacrificio de Cristo Jesús en la cruz del Calvario. Solo por su sangre encontramos remisión de nuestros pecados. Este se debe llevar a cabo a través de dos maneras: Predicación del evangelio en la Iglesia local, y por medio de las misiones a las naciones. Pasajes relativos a esta misión (Mateo. 28 :19,20 ; Hechos. 2 ; 5 :42 ; 6 : 5-8 15:7 ; Efesios. 3 :8).
3. **Servicio (Diakonia):** No solo servimos a Dios adorándole y predicando su palabra, si no que tenemos la obligación moral de ayudar al necesitado, ejemplo recibido de nuestro Jesús amado. Junto con la ministración de la palabra. La Iglesia debe hacer, todo lo que este a su disposición y de acuerdo a como sus recursos económicos se lo permitan; en servir a los necesitados para suplir sus necesidades materiales, para de esta manera poder dar testimonio del amor de Cristo en nuestros corazones hacia los demás. Pasajes relacionados (Proverbios 21:13. 1 Juan. 4 :12,20,21 ; Mateo. 25 :34-40 ; 1 Timoteo. 5 :9-16.) considerando siempre el orden de prioridad y justicia que debe caracterizar a la Iglesia de Dios.
4. **Compañerismo (Koinonia):** La Iglesia es el lugar, que Dios constituyó para que sus hijos compartan una sola fe, un solo bautizo y un solo Señor. Vivan en comunión y desarrollen sus dones, para servir y adorar a Dios; pero en un ambiente de compañerismo. Que promueva su crecimiento y su desarrollo tanto físico, como espiritual dentro de la sociedad en la que Dios lo ha puesto para vivir. Así cumpla

el hombre el propósito con el cual Dios lo creo. Este es el ambiente que debe respirar cada congregación de fraternidad y amor el mismo que Jesús desarrollo en sus discípulos y espera de nosotros como sus discípulos. ¹

Concluimos que la Iglesia no es una creación humana sino divina, por lo tanto quienes la conformamos tenemos el privilegio de haber sido apartados por Dios para ser parte de su pueblo. Que en esencia pueden existir múltiples denominaciones, pero la Iglesia de Cristo es una sola; que tiene un mensaje que proclamar a un mundo perdido en el pecado. Que solo aquel que se somete a la autoridad de Cristo, y sigue sus enseñanzas puede formar parte de este pueblo especial. Dios nos ha otorgado derechos, pero también nos he encomendado responsabilidades, y un día todos daremos cuentas de nuestra mayordomía al único dueño y Señor Jesús, quien la compro a precio de su preciosa sangre; pertenecer a ella es el mas grande de todos los privilegios que ser humano pueda tener.

Fundamentos Bautistas **Clase VIII.**

5. El Bautismo del Creyente.

Los Bautistas creemos que el bautismo es una ordenanza claramente establecida en el Nuevo Testamento, debe ser ministrada por la iglesia local. El bautismo es una representación de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, el bautismo ha de realizarse con la completa inmersión del candidato en el agua y demuestra adecuadamente al mundo exterior, la unión espiritual por fe con Jesucristo. El bautismo debe ser administrado solamente a creyentes. Es uno de los primeros y más significativos pasos a través de el cual el creyente proclama su fe personal en Cristo y su deseo de pertenecer a la iglesia. Traducción libre de "This we Believe"

Bautistas y bautismo no pueden ser separados, como ya vimos en las clases anteriores el bautismo fue el tema de discordia y eventualmente llevo a la separación entre la Iglesia tradicional que aceptaba el bautismo de los infantes y el nuevo grupo de hombres y mujeres que creía que el bautismo debía ser administrado solo a los adultos. Como en el caso de los Anabaptistas o rebautizadores el término despectivo paso a formar parte de su identidad y nombre; así paso con los bautistas hasta el día de hoy.

¹ Mina Eynar; Tesis doctoral, teología sistemática. Pg 313-315.

La Historia del Bautismo.

En los tiempos de Jesús se practicaba una especie de bautismo que consistía en sumergir en agua aquella persona que no fuera de descendencia judía y que por su propia voluntad quería formar parte del pueblo judío, entonces como símbolo de limpieza se le sumergía en agua, pero a la misma vez era un acto de dedicación al Dios de Israel. Otras culturas y religiones también practican el sumergirse en agua como un acto de lavamiento y limpieza, no obstante no tiene el mismo significado que posee para nosotros los Bautistas y demás cristianos que creen en el bautismo de adultos.

Nuevo Testamento.

Es en el Nuevo Testamento y con la aparición de Juan el Bautista, que se empieza a proclamar el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. ³ *Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,* Lucas 3:3. El relato del Evangelio nos permite ver que eran muchos los que venían y preguntaban que debían hacer para recibir perdón de pecados, ante lo cual Juan replicaba que debían arrepentirse y bautizarse, dejando claro que el solo los bautizaba en agua pero que venia uno mas grande que el y los bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego. Esta es evidencia clara que el bautismo empezó con el llamado de Juan al arrepentimiento y cuando habían mostrado los frutos eran bautizados para simbolizar que habían sido perdonados sus pecados.

El bautismo de Jesús.

¿Por qué se bautizo Jesús?

Jesús nunca pecó, por lo tanto el arrepentimiento que es un requisito fundamental para el bautizo, tampoco lo necesitaba Jesús. En el relato de los evangelios se resalta claramente que Juan se oponía a bautizar a Jesús sin embargo el Señor le dijo que era necesario hacerlo.

¿Por qué era necesario?

En el caso de Jesús no era por que hubiera pecado, sino para que públicamente se manifestara que era el hijo de Dios, y que en El habitaba la plenitud de la deidad cuando el Espíritu Santo descendió en forma de paloma y una voz del cielo lo confirmó que Jesús era el hijo amado. ²¹ *Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, ²² y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.* Lucas 3:21-22.

Por esta razón era necesario el bautismo de Jesús pero además porque con este acto se inicia públicamente su ministerio en la tierra. Inmediatamente después del bautizo vino la tentación en el desierto por parte de Satanás.

Una responsabilidad para la Iglesia.

Jesús estableció entonces claramente la importancia y la necesidad de que sus seguidores se bautizaran como señal de obediencia e identificación con su ministerio, ordenando a sus discípulos que lo continuaran haciendo todo el tiempo, hasta su regreso. *“¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”* Mateo 28:19-20.

Los discípulos de Jesús, es decir los Apóstoles no cuestionaron ni por un instante la validez del bautismo sino que siguieron practicándolo, es así como encontramos que en el libro de los Hechos se relata este evento de manera maravillosa y como característica de aquellos que abrazaron la fe cristiana. ³⁷ *Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?* ³⁸ *Pedro les dijo: **Arrepentíos, y bautícese** cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo **para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo**.....* ⁴¹ *Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.* Hechos 2:37-38,41.

Podemos extraer de este y otros textos que una vez que el creyente se arrepentía y bautizaba le seguía una manifestación del poder del Espíritu Santo, como sello de garantía que lo que acaba de hacer exteriormente para testimonio a otros, sucedía en su corazón para su propio testimonio y alegría. Por eso me atrevo a decir que solo aquellos que obedecen al mandato del bautizo pueden experimentar esta manifestación del Espíritu Santo, además que no se necesita un bautizo posterior en el Espíritu, porque todo ocurre en la conversión genuina del corazón y de la cual el Espíritu da testimonio y esto ocurre una sola vez. Podemos también ver que fue una práctica llevada por los Apóstoles a todos aquellos lugares donde Dios los llevo a predicar las buenas nuevas de salvación.

Alrededor del bautismo siempre han existido polémicas y creo que no cesaran hasta que Jesús regrese. Aun en los tiempos del Apóstol Pablo se presentaron algunos inconvenientes, como lo atestigua su primera carta a los Corintios 1:13. Sin embargo los bautistas creemos firmemente que el bautismo de infantes no tiene base bíblica, por lo tanto carece de valor, también que es un mandato de nuestro Señor Jesús y por lo tanto obedecemos como muestra de nuestro sometimiento a su Señorío, y que es una representación simbólica de la muerte, sepultura y resurrección de nuestro salvador, y que por fe un día operara de forma real en todos sus fieles seguidores.

Una ordenanza y su forma.

Los Bautistas utilizamos para la realización del bautismo la forma bíblica que Jesús nos enseñó, y que encontramos en Mateo: yo te bautizo “*en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*” también reconocemos que es una representación de lo que Jesús hizo por nosotros “*Morir, ser sepultado y resucitar*”, así mismo todos los creyentes en Jesús por fe declaramos esto al momento de dar el paso del bautismo, porque si compartimos con Él su muerte también compartiremos la resurrección de los muertos para vida eterna, fundamento base de nuestra fe en la vida eterna y el perdón de los pecados en el sacrificio expiatorio de Cristo. ¹²*sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.* Colosenses 2:12. Las iglesias Bautistas practicamos entonces el bautismo por inmersión a las personas que se han arrepentido de sus pecados y han creído en Cristo como su Salvador personal.

Fundamentos Bautistas Clase IX.

6. Un Gobierno Congregacional.

“El gobierno en una iglesia local esta basado en el sacerdocio universal del creyente, el Señorío de Cristo, la autoridad de las escrituras y la guianza y el poder del Espíritu Santo. Cristo esta presente en la vida de los miembros de la congregación, los guía para que juntos puedan descubrir sus planes y voluntad. Este gobierno congregacional compromete a todos los miembros para que haya igualdad y responsabilidad bajo el Señorío de Cristo”. “This We Believe”

Es importante tener en cuenta que existen por lo menos tres tipos claros de gobierno eclesial. Episcopal, Presbiteriano y Congregacional, algunos otros surgen de la mezcla de estos sistemas clásicos. Por lo tanto, no basta con decir que los Bautistas tenemos un gobierno congregacional, es importante mencionar y explicar

los otros dos sistemas, para que de esta manera podamos tener un conocimiento y una base clara de que tipo de gobierno practica la iglesia donde cada cristiano se congrega. Por lo tanto, empezare describiendo brevemente estos gobiernos.

Gobierno Episcopal

Este es el tipo de gobierno que utilizan las Iglesias Católicas, Anglicanas y Metodistas. Es un tipo de gobierno de características jerárquicas, es decir sigue líneas de autoridad claramente establecidas, basan su creencia en textos bíblicos como Mateo 18:15-20; Lucas 6:13; Juan 20:21. Según estos textos y la interpretación que de ellos hacen, Jesús asigno el gobierno a sus discípulos de esta manera. También se basan en las cartas del apóstol Pablo sobre todo a Timoteo y Tito, delegando en ellos este tipo de autoridad: 1 de Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5. Pero es la interpretación clásica de Mateo 16:17-19, en donde mayormente descansa su tradición de pasar la autoridad, por cuanto Jesús se la pasó a Pedro y a su vez este a su sucesor y es así hasta nuestros días. Para entender un poco mejor este tipo de gobierno, es ilustrativo usar la figura de una pirámide, en el caso de los católicos el Papa esta en la cúspide, luego siguen los obispos, los sacerdotes, los diáconos y finalmente los fieles. En el caso de la Iglesia Anglicana, en la cúspide aparecen los obispos, siguen los pastores y luego los fieles

Gobierno Presbiteriano

Este es el tipo de gobierno que utilizan las iglesias Presbiterianas y de fe reformada. En estas iglesias, la autoridad es ejercida por los ancianos quienes son nombrados por cada iglesia local, y el cuerpo por medio del cual gobiernan se le llama consistorio. Cuando estas iglesias se agrupan por regiones crean lo que se denomina Presbiterios, que a su vez crean sínodos y estos en asambleas generales y Asambleas Mayores. La base bíblica para este tipo de gobierno la obtienen de pasajes como Hechos 14:23; 20:17; Filipenses 1:1; 1 Timoteo 3:1-3, donde se habla de los ancianos como los que gobiernan la iglesia. Estas diferentes formas de agruparse: Presbiterios, Sínodos, Asambleas Generales y Asambleas Mayores, se conforman con ancianos y ministros que representan a cada iglesia dentro de la organización de acuerdo al numero y si la iglesia es reformada o presbiteriana.

Gobierno Congregacional.

Este es el tipo de gobierno que utilizamos las iglesias Bautistas y Congregacionales. Este gobierno se ejerce de manera democrática en la iglesia y

por la iglesia. Todas las decisiones que la congregación toma en asambleas son de carácter irrevocable por otro cuerpo eclesiástico o secular. Las bases bíblicas las encontramos en textos como Mateo 18:17; Hechos 1: 15-26; 6:1-6; 1 Corintios 5:1-5; 16:3; 2 Corintios 2:5-11; 8: 19. Como Iglesias bautistas nos asociamos con otras iglesias y formamos como ya vimos en clases anteriores, Asociaciones, Convenciones o Uniones de Iglesias Bautistas, con el propósito de apoyarnos en diferentes actividades como son las misiones, la formación de seminarios y fondos económicos para ayudar financieramente a otras iglesias pequeñas.

Como hemos podido observar cada sistema de gobierno tiene algún sustento bíblico, así mismo todos contienen a modo de ver de sus seguidores ventajas y desventajas de acuerdo a la oposición. Lo cierto es que cuando miramos la iglesia del Nuevo Testamento no vemos este tipo de organización tan compleja, ya que la autoridad recaía sobre los Apóstoles por el hecho de haber recibido sus enseñanzas de Cristo mismo o de alguno de sus discípulos directos. Cuando fundaban una iglesia establecían ancianos o presbíteros en quienes delegaban autoridad, y para ayudar a los ancianos nombraban diáconos, que les ayudaban en las tareas propias del ministerio. Este mismo patrón se repetía donde quiera que iban.

Cabe anotar que en las iglesias del Nuevo Testamento no encontramos ningún tipo de normas de carácter democrático a la hora de tomar decisiones, como si sucede en las iglesias de hoy. Mas bien en la toma de decisiones, la iglesia descansaba sobre la guía del Espíritu Santo, ante lo cual los miembros esperaban en oración y ayuno hasta que Dios les indicara que decisión tomar. Hechos 4:24; 13:1-3; 15:28.

En algunos casos excepcionales se reunió a un concilio para tomar decisiones que afectarían a toda la iglesia en general Hechos 15:1-41, pero aun así, no se ve la imposición de un solo líder sobre todos los demás, en quien pudiera descansar la autoridad final para resolver el asunto. Este es apenas un pequeño vistazo sobre los diferentes tipos de gobierno para tratar de lograr un entendimiento un tanto general sobre los mismos, y así poder afirmar la clase de gobierno que como Bautistas tenemos.

La Iglesia Bautista y sus Oficiales.

En la Iglesia Bautista de acuerdo al Nuevo Testamento, son dos los oficiales de una iglesia local, ambos nombrados por la Asamblea y ante la cual deben rendir sus

informes y responder por el desempeño de sus tareas encomendadas. Estos dos oficiales son los Pastores y los Diáconos.

Los Pastores

Son nombrados por la Iglesia local, de acuerdo a las exigencias que cada congregación requiera, fijándose en las características espirituales, culturales y de liderazgo que el candidato reúna y se ajusten a las que la iglesia espera encontrar en el que será su pastor. Los requisitos para ser un pastor se encuentran en la 1 carta del Apóstol Pablo a Timoteo capítulo 3:1-7 y Tito 1: 5-9, además de otros señalados en diferentes partes del Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento se le llama al pastor por otros nombres, como: Anciano, que viene de la palabra griega “*presbítero*” Hechos 20:17 y Tito 1:5. 1 de Pedro 5:1-2. En otros lugares se les llama obispos que viene de la palabra griega “*episkopous*” Hechos 20:28 y Tito 1:7. Es la misma palabra para anciano que hay en el verso 17 y su función es pastorear el rebaño del Señor, lo cual confirma que se trata de la misma persona aun cuando se le llame por otro nombre. Estos nombres hacen referencia al trabajo y ocupación de la misma persona, en este caso el Pastor de la congregación.

Diáconos.

El termino diacono proviene del griego “*diakonos*” y significa siervo, estos son los hermanos que sin tener el llamado pastoral sirven dentro de la iglesia ayudando al pastor. Los hermanos son elegidos diáconos de acuerdo a su testimonio y la confianza que se han ganado dentro de la congregación. Al igual que el Pastor, los requerimientos para su cargo se encuentran en el Nuevo Testamento en Hechos 6:1-6 y 1 de Timoteo 3:8-13. Por lo tanto son nombrados por la asamblea al igual que el pastor y deben responder ante esta por su trabajo y acciones. Son nombrados por el tiempo que establece la asamblea y deben poner sus cargos a disposición de la asamblea para que bien sean ratificados o reemplazados cuando así lo decida la asamblea. Estos hermanos merecen el respeto que su cargo exige, ya que junto con el pastor velan por el rebaño, ya sean sus actividades netamente administrativas o espirituales dependiendo los dones y el cargo para el cual han sido nombrados. Siempre han de ser aquellos con quienes el Pastor pueda compartir y buscar soluciones a las dificultades que el ministerio siempre presenta, ya sea de carácter espiritual o administrativo. Buscando siempre tomar las mejores decisiones para el buen funcionamiento de la obra del Señor.

Podríamos entonces resumir que los tres grandes tipos de gobierno por los cuales se rigen las iglesias de tradición cristiana, tiene bases bíblicas y ante la mirada de unos y otros dependiendo en que iglesia se congreguen, será natural para cada creyente creer que su sistema es el mas apropiado y bíblico. No obstante, siempre debemos ver con respeto a otros creyentes y su fe, ya que el sentido real de la organización de una iglesia debe estar siempre encaminado a exaltar a Cristo como máxima autoridad y Señor de la Iglesia. Cualquier otro sistema por bueno y funcional que parezca pero que no conduzca a los feligreses a una adoración genuina a Dios, sino a los hombres que ocupen el más alto cargo dentro de su jerarquía eclesiástica correspondiente, debe ser tenido por sospechoso. Dios claramente establece que El no comparte su gloria con nadie ya que el es un “Dios Celoso”. Lo mas importante de todo este estudio es poder llegar a la conclusión que cada uno de nosotros, no somos más que siervos del Único Señor de la Iglesia y debemos trabajar mientras es de día, lo demás es debate de hombres que en nada nos alimenta.

Fundamentos Bautistas Clase X.

7. Separación entre la Iglesia y el Estado.

¹⁹ *Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.* ²⁰ *Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción?* ²¹ *Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.*
Mateo 22:21.

Cuando Jesús fue tentado por sus adversarios para ver si podía ser acusado de rebeldía civil o fanatismo religioso, lo que no esperaban estos era que recibirían la más grande lección sobre lealtad y posición frente a las instituciones civiles y la clara posición frente a Dios. Jesús estaba sentando el precedente de la separación entre Estado e Iglesia. Cabe anotar que también los Apóstoles Pedro y Pablo escribieron acerca del tema, para dejar bases bien definidas en cuanto a cual había

de ser la posición del cristiano frente a las instituciones civiles y eclesiásticas. Romanos 13: 1-10; 1 Pedro 2:11-17.

Lo que la Biblia establece bien claro, es que el hombre debe ser obediente a las instituciones civiles, aun en casos en los que como los primeros cristianos fueron perseguidos por estas, deben orar por ellas y por los que las dirigen como parte de sus responsabilidades cristianas. Esto entonces deja clara la obediencia y sometimiento a las autoridades civiles en todos los aspectos de la vida, dejando como única excepción, cuando estas pretenden obligarnos a violar alguno de los mandamientos de Dios, ya que la Ley de Dios esta por encima de cualquier constitución política humana.

Basados en estos principios, entendemos entonces que hay dos instituciones bien marcadas y claramente definidas, que aunque se interrelacionan deben ser completamente independientes la una de la otra. Una opera en el ámbito político social y civil mientras que la otra opera en el área espiritual.

Como Bautistas afirmamos que Dios es el autor de ambas instituciones, pero que fueron creadas con propósitos diferentes, para que el hombre pudiera vivir en una sociedad regida por principios y leyes civiles y así mismo que pudiera adorar a Dios según sus leyes y mandamientos. Estas dos instituciones no deben pelear y anteponerse la una a la otra por buscar la superioridad, sino por el contrario han de buscar la manera en que se complementen para lograr el objetivo supremo de brindarle al hombre una sociedad justa, digna y donde pueda adorar a Dios libremente.

Estas dos instituciones deben mantenerse separadas para evitar un conflicto de intereses. La historia es uno de los mejores maestros que tenemos, ya que como podemos ver, la unión iglesia-estado ocasiono los más profundos problemas que aunque han pasado los siglos, hoy siguen causando dificultades. Cuando el Emperador Constantino oficializo al cristianismo como la religión del Imperio en 321 D.C., el cristianismo pasó de ser una religión perseguida a ostentar el poder; la riqueza, la corrupción, la comodidad y la opulencia, lograron lo que la espada y el martirio no pudieron hacer; tanto que las consecuencias de esta unión se observan hoy día.

Mucho tiempo después de esta unión, se empezaron a oír las voces de algunos que abogaban por una total separación, entre ellos encontramos a Pedro Waldo. Luego con el movimiento reformador y como característica extraña, muchos de ellos entre los cuales se encontraba Calvino, no procuraron por la

separación sino por el contrario abogaron por esa unión, punto paradójico en la reforma del siglo XVI, y fue solo cuando los Anabaptistas y otros grupos menores hicieron tema importante de sus movimientos esta separación entre Estado e Iglesia.

Como es obvio, para los Bautistas en su comienzo fue un punto sumamente importante y por el cual lideraron muchas batallas contra el Imperio Británico. Hasta muy entrado el siglo veinte la separación de la Iglesia con el Estado seguía siendo una característica especial de los Bautistas en Norteamérica, pero que sin embargo con el transcurrir de los tiempos y las nuevas generaciones se ha hecho mas delgada la línea que nos separaba con el estado.

Hoy entendemos la importancia de esta separación, el estado debe proveer un ambiente de libertad para todos los individuos que lo conforman, respetándose mutuamente los unos a los otros para poder coexistir como sociedad, la iglesia debe ocupar su lugar en proveer el bienestar espiritual de aquellos que voluntariamente se acogen a ella sin obstruir el legitimo desempeño de las instituciones civiles y viceversa. Por esta razón, en un abierto espíritu de cooperación y no de unión, es que la Iglesia puede trabajar para apoyar aquellas iniciativas que el gobierno pretenda implementar para el beneficio de la sociedad en medio de la cual Dios la ha llamado a servir. No obstante se reserva el derecho de oponerse a cualquier iniciativa que sea encaminada a guiar a los hombres a violar los principios eternos de Dios, por los cuales en última se rige la Iglesia.

Cuando no hay esta separación, entonces la Iglesia pierde su poder y autoridad para oponerse a todo principio o iniciativa pecaminosa, y tiene que callar su voz por unas cuantas monedas que solo serán para su perdición ya que como Esaú habrá vendido su primogenitura por un plato de lentejas.

BIBLIOGRAFIA

- Baptists Convention of Ontario and Quebec, *This We Believe*, 2008.
- Barkley, William, 1999. *Comentario al Nuevo Testamento, Romanos*. Editorial Clie: Barcelona.
- Benware, Paul. N. Panorama del Antiguo Testamento. Comentario bíblico Portavoz. 1993.
- Biblioteca Electrónica Caribe. 2002.
- Blank. Rodolfo. Teología y misión en América Latina. Saint Louis: Recursos Etnicos, 1996.
- Bosch, David. Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión. Grand Rapids: Libros Desafío, 1991
- Brackney, H. William, 1998. *Baptist Life and Thought*. Judson press, Valley forge.
- Bright. John. The Kingdom of God: the Biblical Concept and its Meaning for the Church. Nashville: Abingdon, 1953.
- Christopher J. H. Wright. The mission of God: unlocking the bible's Grand Narrative. Downers Grove: IVP, 2006.
- De Ridder, Richard. Discipling the Nations. Grand Rapids: Baker 1971.
- Diccionario esencial, 1997. Real Academia Española, Editorial Espasa: Madrid.
- Mina Eynar; Tesis doctoral, teología sistemática. Pg 313-315.
- Gonzalez, Justo. L. Historia del Cristianismo. Vol.I. II. Unilit. 1994.
- Jones, William H. *What Canadian Baptist Believe*. ChiRho Communications, 1989.
- Kaiser, Walter C. Mission in the Old Testament. Grand Rapids: Baker Books, 2000.
- Kraybill, Donald B. The Upside Down Kingdom. Scottsdale: Herald, 1990.
- Ladd, George, E. The Gospel of the Kingdom: Scriptural Studies in the Kingdom of God. Grand Rapids: Eerdmans, 1959.
- LaSor, William Sanford, David Allan Hubbard, Frederic William Bush. Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento. Grand Rapids: Libros Desafío 1995.
- Macarthur, John. Comentario Macarthur del Nuevo Testamento. Portavoz. 2005
- Montgomery, Helen Barret. The Bible and the Mission. Edited and reprinted 1920.
- Nelson, W. M., & Mayo, J. R. 2000, c1998. *Nelson nuevo diccionario ilustrado de la Biblia* (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville.
- Newbiggin, Leslie. Open Secret. Grand Rapids, Edermans, 1978.
- Nissen, Johannes. New Testament and Mission. New York, Peter Lang, 1999.
- Padilla, C. Rene. Bases bíblicas de la Misión: Perspectivas latinoamericanas. Grand Rapids: Libros Desafío. 1998.
- Padilla, C. Rene. Misión Integral: Ensayos Sobre el Reino y la Iglesia. Grand Rapids: Nueva Creación, 1986.
- Queiroz, Edison. La Iglesia Local y las Misiones. Unilit. 1994
- *Reina Valera Revisada (1960)*. 1998. Sociedades Bíblicas Unidas: Miami.
- Renfree, Harry.A. *Heritage & Horizon*. Canadian Baptist Federation, 1988.

- Robertson, A. W. El antiguo Testamento en el Nuevo. Grand Rapids: Nueva Creación, 1996
- San Martín, A. Exequiel Compilación, Fundamento y Práctica de Fe y mensaje Bautistas. Casa Bautista de Publicaciones 1991.
- Santos, Ángel Santos. Teología Sistemática de la Misión. España: Verbo divino, 1991.
- Scherer, James. Gospel, Church and Kingdom. Minneapolis: Augsburg, 1978.
- Shenk, Wilbert, ed. The Transfiguration of Mission. Scottsdale: Herald, 1993.
- Steuernagel, Valdir. La misión de la Iglesia: Una visión panorámica. San José: Visión Mundial, 1992.
- Steuernagel, Valdir. Al Servicio del Reino en América Latina: Un compendio sobre la Misión Integral de la iglesia Cristiana en Latinoamérica. San José: Visión Mundial, 1991.
- Stott, John. Christian Mission in the Modern World. Downers Grove: IVP, 1975.
- Van Engen, Charles, Dean Gilliland, and Paul Pierson, eds The Good News of the Kingdom. Maryknoll: Orbis, 1993.
- Vine, W. 2000, c1999. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville